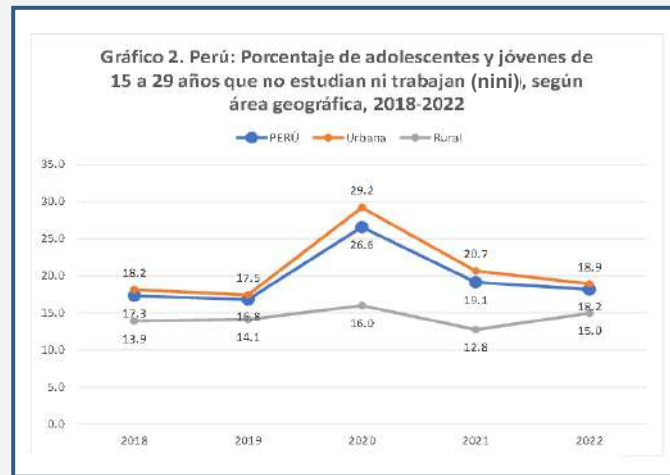




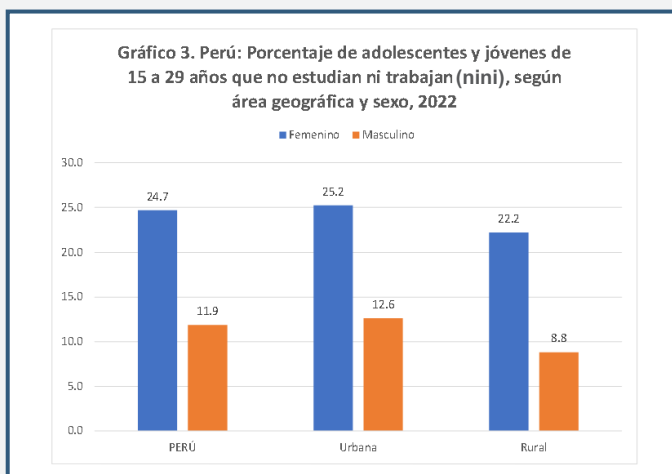
Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.



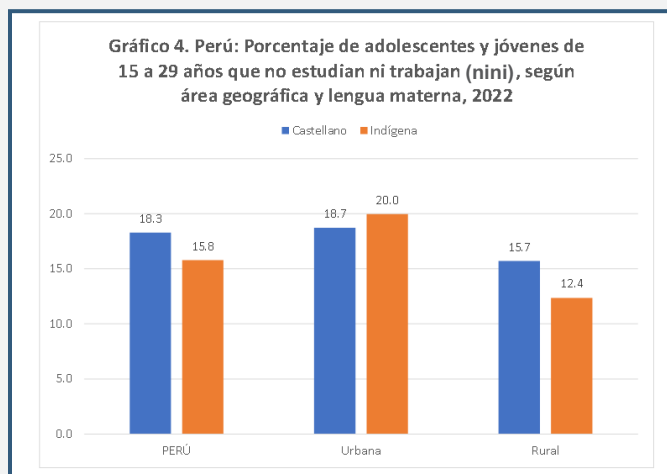
Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.

En lo que se refiere al área (urbana o rural), el gráfico 2 muestra que el porcentaje de ninis en el área rural es relativamente bajo, siendo su valor más alto (16 %) el del año 2020 durante el periodo bajo análisis (2018-2023), evidenciándose que casi no se vio afectado por la pandemia. Por otra parte, los valores urbanos son un poco más altos que los nacionales y guardan la misma tendencia. Ello parece reflejar que la mayor parte de la población nacional vive en zona urbana, además del hecho que en el área rural la mayoría de personas realizan labores agrícolas familiares que involucran a todos de una u otra forma.

Se tiene, entonces, para el año 2022, un porcentaje de ninis de 18.2 %, es decir, de cada cinco jóvenes entre 15 y 29 años, uno de ellos ni estudia ni trabaja, elevándose a 24.7 % si es mujer (casi una de cada cuatro) y a 18.9 % si es un hombre o mujer en el área urbana. Es importante caracterizar con mayores detalles estos valores más recientes. Entonces, en el gráfico 3 se ilustra el indicador cruzado por área y sexo. En ambas áreas, hay mayor porcentaje de ninis mujeres; sin embargo, es en el área rural donde la brecha entre mujeres y hombres es mayor (13.3 puntos porcentuales) con respecto a la urbe (12.6 puntos porcentuales), lo cual parece reforzar la hipótesis de presencia de trabajo hogareño no visualizado entre las ninis féminas de área rural.



Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.



Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.

En relación con la lengua materna (castellano e indígena u originaria), en el gráfico 4 puede apreciarse que, en el área urbana, el porcentaje de ninis es mayor entre las personas con lengua indígena, lo que podría ser un indicio de mayor discriminación, tanto en el mercado laboral como en el acceso a educación, de este grupo de personas, lo cual también se asocia a otros factores cercanos como sexo, raza (aproximada por el origen del apellido) y apariencia física, como sugieren Galarza y Yamada (2012)⁵.

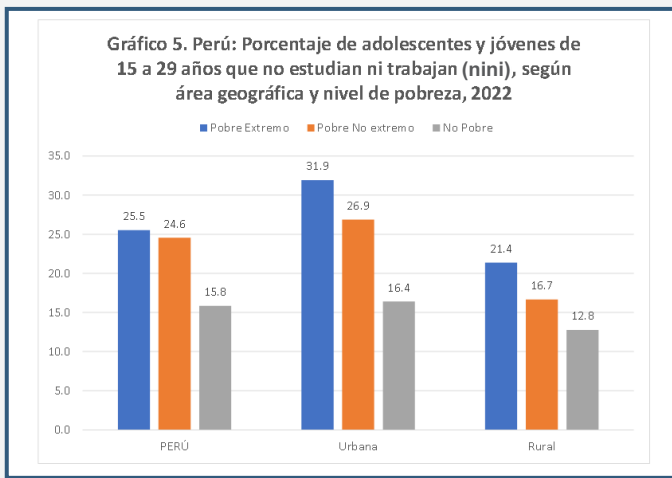
El porcentaje de ninis es mayor entre las personas con lengua indígena, lo que podría ser un indicio de mayor discriminación, tanto en el mercado laboral como en el acceso a educación.



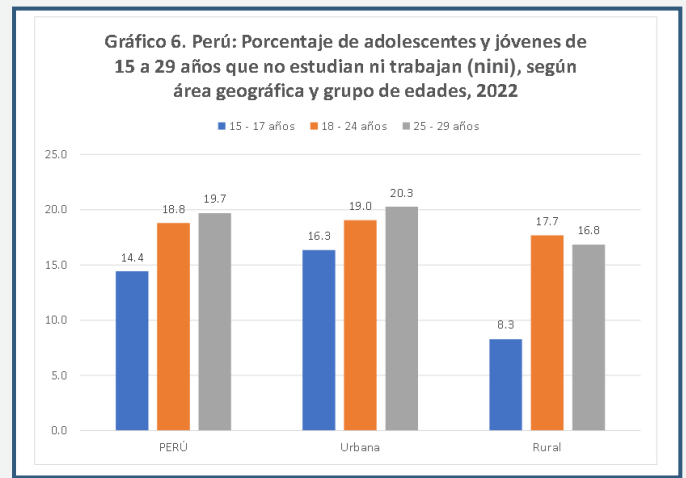


Otro aspecto relevante a considerar es el nivel de pobreza de los jóvenes nini. Así, en el gráfico 5 se puede ver claramente una relación directa pues, a mayor pobreza (extrema), mayor porcentaje de nini, lo que implica que mayor pobreza implica menor acceso a la educación y al mercado laboral, como lo explica León (2003): "Existe una estrecha relación entre las variables educativas y el índice de pobreza departamental en el Perú: la existencia de departamentos relativamente más (menos) pobres se explica por su menor (mayor) dotación de la PEA con educación superior y su mayor (menor) tasa de retiros en la educación secundaria"⁶.

Hasta aquí se ha analizado el fenómeno para el grupo de 15 a 29 años en conjunto. Corresponde ahora desagregarlo por grupos de edad. Por ello, en el gráfico 6 se presenta las edades en tres grupos: de 15 a 17, 18 a 24 y de 25 a 29 años, respectivamente. Es así que, en este gráfico podemos evidenciar que, en el año 2022, a nivel nacional, el grupo de edad de 25 a 29 años tiene el mayor porcentaje de nini (19.7 %), en tanto que el grupo de menor edad (15 a 17 años) tiene un 14.4 % de nini, de ahí que, evidentemente, el porcentaje de nini guarda una relación directa con la edad, como lo citan Málaga, Oré y Tavera (2014) "Esto podría relacionarse a que en ese grupo etario una gran mayoría de las mujeres ya son madres y están casadas, por lo que podrían ser más dependientes económicamente de su cónyuge"⁷.



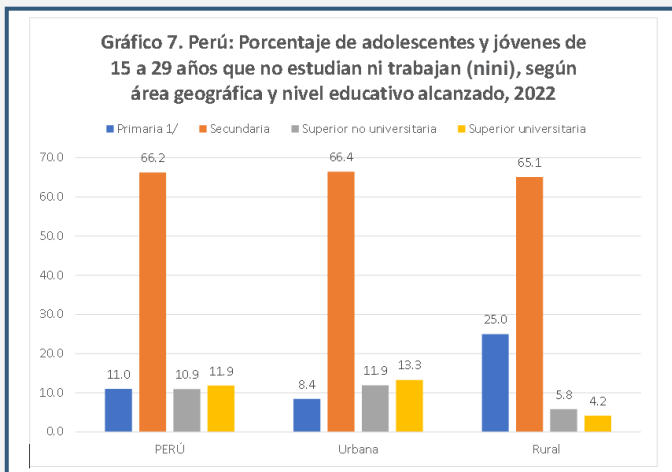
Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.



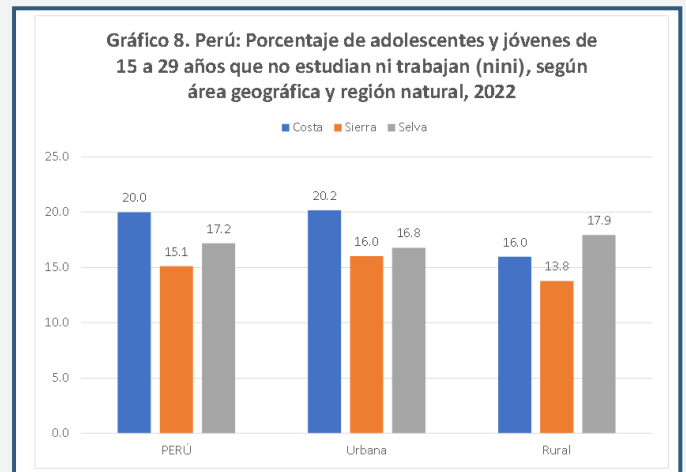
Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.

En el gráfico 7 se observa el porcentaje de nini por máximo nivel educativo alcanzado. Los resultados van acordes con lo citado por León (2003) en un párrafo previo del presente documento en lo que respecta a que mayor pobreza va de la mano con menos educación superior y mayor abandono escolar, pues casi dos terceras partes de nini tienen educación secundaria. En la zona rural, es de destacar que la cuarta parte de nini cuentan solo con educación primaria.

Por otro lado, en el gráfico 8 se aprecia que, de las tres regiones naturales, el mayor porcentaje de nini se presenta en la costa, lo cual va acorde con la mayor presencia en zonas urbanas.

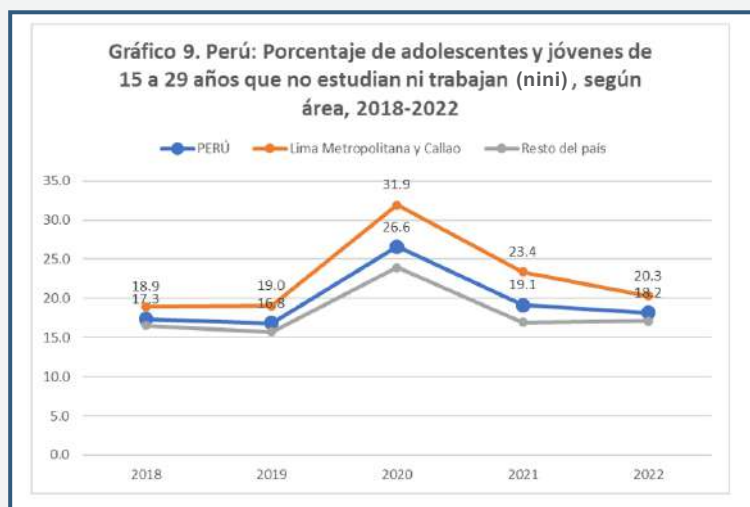


Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.



Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.

Finalmente, en el gráfico 9 se puede ver que en todos los años del período 2018-2022 hay mayor proporción de ninis en la capital del país, es decir, en Lima Metropolitana y el Callao que en el resto de la nación; inclusive, los porcentajes de Lima Metropolitana y el Callao son mayores a los porcentajes de ninis a nivel nacional, tal y como se puede apreciar en el gráfico.



Fuente: Encuesta Nacional de hogares (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Elaboración propia.



En conclusión, se tiene en el Perú actual un porcentaje relativamente alto de jóvenes ninis, el que se acentúa entre las mujeres, aunque se debe tomar con cuidado este resultado, pues podría estar invisibilizando el trabajo en el hogar. También se ha encontrado una relación directa de la presencia de ninis con la pobreza y la edad, así como una relación inversa con la ruralidad y el nivel educativo, lo que va de la mano con estudios empíricos que demuestran relación de mayor pobreza y peores condiciones laborales con menor educación. De allí la importancia de conocer la dinámica de esta población para así poder planificar políticas que coadyuven en la culminación de sus estudios de educación básica y a la educación superior y su adecuada inserción al mercado laboral.

Deysi Gálvez Lume y Luis Tarazona Ramos